

El Camino Hacia El Extranjero

by

Lupita M. Murillo

Modern Languages and Literatures Department  
College of Liberal Arts

California Polytechnic State University  
San Luis Obispo

June, 2015

Copyright © 2015  
Lupita M. Murillo  
All Rights Reserved

## **Approval Page**

Title: El Camino Hacia El Extranjero  
Author: Lupita M. Murillo  
Date Submitted: June 2015

---

Senior Project Advisor

---

Signature

# **El Camino Hacia El Extranjero**

by

Lupita M. Murillo

Modern Language and Literatures Department  
College of Liberal Arts

California Polytechnic State University  
San Luis Obispo

June, 2015

_____	_____	_____
Senior Project Advisor	Signature	Date
_____	_____	_____
MLL Outcomes Committee Chair	Signature	Date
_____	_____	_____
Department Chair	Signature	Date



iii  
**Dedication Page**

A mi madre y padre,

Gracias por compartir sus historias y darme la oportunidad de ver y entender los problemas por los que han pasado. Es un honor poder demostrar sus esfuerzos y lucha para obtener el sueño Americano porque han logrado superarse mucho. Me siento tan orgullosa de ustedes porque me enseñaron a siempre seguir adelante y alcanzar mis metas. Por esta razón, les dedico este proyecto a ustedes.

“The American Dream is one of success, home ownership, college education for one’s children, and have a secure job to provide these and other goals.”  
-Leonard Boswell

“The American Dream is still alive out there, and hard work will get you there. You don’t necessarily need to have an Ivy League education or to have millions of dollars startup money. It can be done with an idea, hard work and determination.”

-Bill Rancic

**Acknowledgement**

I would like to thank the Modern Languages and Literatures Department, all the professors, but especially my Senior Project Advisor, Professor Sanchez, for his knowledge, advice and support in completing this project.

I would also like to express my gratitude to all my colleagues who took the time to re-read the text and help me perfect this project.

Lastly, I would like to thank my parents, Maria Guadalupe Morales de Murillo and Roberto Murillo Meraz, for taking the time to share their stories. Mom, Dad, thank you so much. I hope this story serves to motivate those who have gone through hardships and have felt like giving up because there is no obstacle so big that can impede you from reaching your goal and happiness in life.

**Abstract**

El Camino Hacia El Extranjero

Lupita M. Murillo

California Polytechnic State University

This project focuses on capturing the life of two Mexican individuals who later encountered in the United States. The intent of this senior project is to interview my mother and father to see through their eyes the life they had in Mexico, their motivation to cross the border, the difficulties of crossing the border and assimilating to the new culture. These interviews will be a basis for this novel so that the reader can see how the American Dream came with struggle and pain. Each chapter will close at a common point in both character's life so that the reader can see similarities and differences and how these two completely different people came together to create a family. Exposing my parent's stories may give comfort and be an eye opener, allowing the reader to reflect upon life and how people risk everything for a better future. Also, their stories are important because I have seen their efforts in reaching the American Dream, which is why I believe that their efforts should be recognized. This exposes how each individual comes from different backgrounds, yet everyone has the same goal: pursuing happiness.

As a Modern Languages and Literature major, I will use all the tools learned to develop the themes and language of this novel. The novel will be written in the native language spoken: Spanish. In order for the reader to have a full understanding of the context, I will include the meaning of certain idioms or slang in the introduction.

**Table of Content**

Introducción.....	1
El Recuerdo de México.....	2
El Padre Ausente.....	7
Alcanza La Educación.....	14
El Sueño Americano.....	18
El Trabajo de la Vida.....	21
Castroville.....	25
Conclusión.....	29
Apéndice.....	30
Bibliografía Citada.....	41

Lupita M. Murillo

MLL 460—Senior Project

Professor Sanchez

June 2015

## El Camino Hacia El Extranjero

### Introducción

El pasado está construido por los recuerdos. El México de antes no era tan peligroso como el de hoy. ¿Había corrupción? Tal vez, pero no era tan evidente. Lo alarmante de antes era la escasez de trabajos. Como consecuencia de esta escasez de trabajos, algunas personas cruzaron a Los Estados Unidos (EEUU). La mayoría de las personas inmigraron a California. La noticia de que había en EEUU se rumoró en todo México. Este era el sueño de muchos: ganar dinero y regresar a su país natal. Pero al final, no muchos regresaron. Sólo se quedaron con sus recuerdos.

La inmigración no es una acción del pasado. Las personas continúan soñando, tratando de alcanzar el sueño Americano. Con la historia de mis padres, puedo mostrar el sacrificio y sufrimiento que los inmigrantes tienen que sobrepasar para llegar a Los Estados Unidos. Al leer esta historia, tal vez las personas se darán cuenta que el ser inmigrante no es solo invadir un país sino es sacrificio, sufrimiento, y trabajar para lograr un sueño casi inalcanzable. La historia compara la historia de mi padre con la de mi madre para ver las similitudes entre ambos. Comienzo con la historia de mi padre para seguir la tradición de la importancia del hombre como líder de la familia.

### El Recuerdo de México

Nayarit es un estado que sigue con su hermosa naturaleza. Se dice que una civilización indígena llamada Cora, se hospedó en la Sierra Madre Occidental, y la mayoría vivió en Nayarit. Por esta razón, a las personas de Nayarit, se les llaman con el sobrenombre de “cora” o “el cora.” Según la “Federación Internacional de Asociaciones de Estudiante de Medicina en México” la palabra ‘Nayarit’ significa hijo de Dios que está en el cielo y en el Sol. El estado es muy bonito por sus mariscos y comida del mar.

Mi padre, piel de bronce con pelo negro y lacio, tenía nostalgia de su estado natal. El recuerda la belleza y pureza de Nayarit, y se sentía orgulloso de ser de allí. Durante su niñez no tuvo una figura paterna presente porque su padre tuvo que ir a Los Estados Unidos para trabajar y ganar dinero. En la cultura mexicana, se dice que los hombres son los encargados de la familia y no deben llorar para no demostrar debilidad. Esto demostraba el machismo en la cultura y que el hombre era el líder. Algunas de las palabras que usaba mi padre aparecen en el contexto. Por ejemplo, la palabra *pitacho* se usaba para referirse al béisbol, y la palabra *botesito* se usaba para decir a las escondidas. Sus historias son cortas porque es un hombre muy conservador que le cuesta expresar sus sentimientos porque no era algo a lo que estaba acostumbrado hacer. Su historia comienza así:

*Crecí en El Venado, Nayarit, el lugar dónde nacen los Coras. Tuve la oportunidad de ir a la escuela y estudiar un poco. Este pueblo me vio crecer y partir. Gracias adiós, allí aprendí a trabajar y hacerme un hombre. Me gustaría volver a ver la casa de mis abuelitos, la escuela a la que iba, la casa de mis padres, las cascadas de agua clara dónde me echaba clavados. Sí, un día regresaré a visitar mi región porque tengo tantos recuerdos.*

*Mi familia siempre fue grande. Éramos 6 hermanos y hermanas: Enrique, Silvino, Luis, Rosa, Olga, Rigoberto y yo. Mi mamá Timotea nos cuidaba y trabajaba vendiendo fruta para darnos de comer a todos, porque mi padre estaba en Los Estados Unidos. Ella nos compraba todo lo necesario para ir a la escuela.*

*Cuando mi mamá me llevó a mi primer día de escuela no sabía que pensar. Al llegar a la clase, supe que mi mamá me iba a dejar allí, solo. Empecé a llorar porque no conocía a nadie, y me sentía como si mi mamá me estaba abandonando. No quería que nadie me mirara llorar. Pero al poco rato encontré amistades.*

*No me fue tan mal en la escuela. Me empezaron a gustar las matemáticas y la educación física. En la escuela, jugaba voleibol y baloncesto. Practicaba mucho el baloncesto. Hasta fui parte del equipo de baloncesto en la secundaria. Llegue a competir desde el municipio hasta la capital de Nayarit. Ir a competir fue uno de mis más grandes logros porque jugué con los mejores. Me gustaba tanto el deporte que cuando llegaba a mi casa, lo primero que hacía era jugar pitacho. También jugaba al botesito. Mis amigos, primos y yo nos juntábamos para jugar. Había un juego donde mis amigos y yo nos subíamos a las ramas de los árboles. Jugábamos a que yo era el chofer y los llevaba a ver el mundo. La rama era el carro, y estando en esa rama me pegaba el aire y era como si estuviera en un carro de carreras. Miraba todo el medio ambiente desde lo alto. Era muy bonito.*

\*\*\*

Michoacán es un estado conocido por sus cascadas, lagos, aguacates, catedrales, y el narcotráfico. Este estado fue otra de las conquistas de los españoles. Según la Dra. Joby McClendon y Maura Valle, la palabra ‘Michoacán’ se deriva del Náhuatl que significa lugar de los pescadores: michin (pez), huo (esos que tienen), y can (lugar). Pero la hermosura de este

estado, no protege al individuo de la violencia que vive o visita el lugar. Por esta razón, algunos dejan este estado por tanto crimen, corrupción, y narcotráfico que existe hoy.

Mi madre habla de su niñez. Ella asociaba la violencia con su estado natal. Ella no ha querido visitar a su país. Ella perdió a su padre de una manera muy violenta, y eso fue su trauma. Mi madre siempre pensaba que los hombres se podían ‘robarse’ a las mujeres. Esto significaba que los hombres se llevaban a la fuerza a las mujeres para tener relaciones con ellas. Al hacer esto, los hombres no le dejaban otra alternativa a las mujeres. El hombre se tenía que casar para proteger la honra de la mujer. Cuando la mujer no era virgen o vivía con un muchacho sin casarse, la cultura y la religión Católica las criticaba. La mujer debía seguir el ejemplo de la Virgen de Guadalupe: mantenerse pura, casarse, ser madre, y cuidar de la familia.

*México era muy bonito, y tuve algunos buenos recuerdos. Yo no regresaría ahora porque es muy peligroso. A todavía recuerdo el comienzo de mi hermosa niñez, pero también recuerdo los momentos tristes e aterradores que me dejaron con tanto temor.*

*De niña, yo vivía en una casa hermosísima. Aunque éramos una familia grande, siempre encontrábamos la manera de seguir adelante. Solamente, había trabajo en el maíz y frijol. Era muy difícil encontrar trabajo en el pueblo. Por eso, mi papá, Guillermo Zamora, tuvo que ir con sus hermanos al norte para trabajar en California. No sabía en qué trabajaba mi padre, pero sabía que en 6 meses regresaba. Todos lo extrañábamos, menos mi mamá, Leonor Valencia. Mis padres tenían sus problemas, y era rara la vez en que los miraba felices. Era gracioso que la felicidad de mis padres siempre resultaba en un embarazo. Tengo 6 hermanas y 1 hermano: Manuel (Mane), Lurdes, María de Jesús (Chuchina), Sara, Josefina (Chepinita), Teresa (Tere), y Beatriz (Ticha).*



*En el año 1974, mi padre decidió que era tiempo de mudarnos a Chaparaco. Yo tenía solo 6 años, y era un poco diferente a mis hermanas porque me encantaba ir a la escuela. Siempre me gustaba ponerme el uniforme bien planchado, y mi hermana Chuchina se aseguraba de que anduviera siempre bien peinada. Desgraciadamente la maestra de primer año no miró mi entusiasmo. Ella era muy enojona y me regañaba mucho. Se enojaba porque a veces no sabía la respuesta. Yo nomás sentía los jalones de pelo en la cabeza y en la patilla. Casi sentía que me arrancaba el pelo con todo y mejillas. Esto era lo único que no me gustaba de la escuela: que los maestros castigaban físicamente.*

*La escuela no era lo único que me gustaba. Me encantaba subirme a los árboles para ver el paisaje, sintiendo como el aire rosaba mis mejillas y como casi tocaba el cielo. Con las hermanas que jugaba más eran Ticha y Tere porque éramos las más chicas. De vez en cuando Chuchina jugaba conmigo, empujándome en el columpio. Jugábamos con nuestras muñecas pero también le ayudábamos a mi mamá hacer el quehacer de la casa. Me encantaba también pasar el tiempo con mi hermano Mane. Él siempre me llevaba a pasear al monte en burro o en su moto. Antes, la naturaleza y la imaginación era nuestra diversión.*

*Me gustaba mucho participar en bailables. Mi mamá me hacía unos vestidos anchos floreados que parecían de princesa. También participaba en bailables dónde me vestía de nortea con mi faldita de barbas y mis botas vaqueras. La profesora de baile siempre me escogía a mí y a un niño llamado Miguel para que fuéramos pareja porque decía que bailábamos muy bien juntos.*

*Me gustaba bailar con Miguel porque él sí sabía bailar. Miguel fue mi primer amor. Cada vez que me agarraba de la mano para bailar, sentía maripositas en el estómago. Cuando lo miraba a los ojos no podía evitar sentir alegría y sonreír por simplemente estar a su lado.*

*Aunque nunca me pidió que fuera su novia, yo sabía que él también me quería. Siempre me decía 'Lupita mi novia.' Así que éramos novios solo de palabra. Todos, hasta yo, pensábamos que de grandes seríamos novios porque siempre salíamos en los bailables juntos y nos acoplábamos bien, lástima que no fue así.*

*No siempre todo fue color de rosas. Un momento impactante de mi vida fue cuando tenía 3 años. Yo estaba jugando en mi patio cuando mire una botella de cerveza, y pensé: Deja le tomo un poquito, acabo mi papá siempre me da un traguito. Al tratar de pasarme ese traguito, sentí que el líquido pasaba como lava en el túnel de mi garganta, quemándola sin piedad. No supe qué hacer. Sin pensarlo dos veces, corrí hacia el jardín de flores, donde estaba mi mamá. Ella estaba agachada sembrando plantas. Sin poder hablar, yo le agarré su mandil, y lo jalé continuamente para que me hiciera caso y me ayudara. Sin mirarme me dijo:*

*—¿Qué quieres?*

*Al ver que no me hizo caso, agarré la botella y con todas mis fuerzas se la estrellé en el lomo. Mi mamá volteó bien enojada y me miró, lista para regañarme y darme una paliza. Al ver cómo me había puesto de pálida, se dio cuenta de que no lo había hecho con mala intención sino porque me estaba envenenado.*

*Las emociones a todavía las tengo presente. Sentía como la espuma salía de mi boca. Parecían nubes blancas que tapaban un hermoso cielo azul.*

*Mi madre como pudo me cargó y me llevó a otra ciudad, donde estaba mi papá trabajando.*

*—Guillermo, Lupita, se me está muriendo.*

*Mi mamá con lágrimas en los ojos me miraba y me apretaba en sus brazos. Mi padre, sin pensarlo dos veces, me abrazó y me llevó con el doctor del pueblo. Mientras íbamos al doctor, mi madre me hizo tomar leche, porque según era bueno para el envenenamiento.*

*—¡Leonor, porque no tuviste más cuidado con la niña! —mi padre siempre peleando con mi madre.*

*—Pues tú pa' que andas dejando la botella de cerveza afuera con medicina para el perro.*

*Fue cuando confirmé que no había sido cerveza lo que había tomado. ¡Había sido medicina para un animal! El doctor le dijo a mi padre que si no me operaban y me ponían parte de una garganta de persona o animal, me moriría. Mi padre se negó diciendo:*

*—Si mi hija se va a morir, que se muera en la casa, pero no la van a operar.*

*Mi padre no perdió las esperanzas. Me llevó a otro doctor allá en Atecucario, Michoacán, donde vivíamos. Allí, el doctor me dio medicina y ordenó que solo bebiera puros líquidos. Gracias a dios que no me morí ni me tuvieron que operar. Tuve que mantenerme calladita y comer puros bolis de agua para curarme. No podía hablar ni un poquito porque me dolía la garganta. Desde entonces ya no volví a tomar ningún traguito de cerveza.*

*Duré como dos meses en recuperarme. Cuando trataba de hablar no podía pronunciar la 'r.' Decía 'pelo' en lugar de 'perro' y 'colo' en lugar de 'coro.' Así que las personas tenían dificultad en entenderme y a veces me frustraba.*

### El Padre Ausente

En la cultura mexicana, el padre es responsable de la familia. Se es conocido por ser machista mientras la mujer es sumisa. El padre es el que toma las decisiones, protege, y trabaja para que la familia este económicamente estable. “El hombre de la casa” es usualmente el padre

porque provee por la familia y la protege. A veces los hijos toman este role porque son hombres. También, se les espera que protejan y cuiden la honra de la familia. Sin una figura masculina, es difícil que la mujer mantenga a toda la familia. La falta de un padre es como dejar el sol sin su luna porque no hay balance. Algunas familias tuvieron que pasar por esta etapa porque los hombres se iban a Los Estados Unidos para trabajar y mandarles dinero a sus familias. Ellos pensaban que esta era su única opción.

Algunos hombres que fueron a trabajar a Los Estados Unidos, o como le decían ‘el norte,’ cometieron adulterio y tuvieron una doble vida. Las mujeres no se dieron cuenta de esto. Una persona que hizo esto fue mi abuelo. Mi abuelo tuvo una doble vida porque él solo se comunicaba con cartas con mi abuela. Se usaban las cartas para dar noticias o simplemente también para decir que querían cruzar la frontera. Así era como se ayudaban cuando un pariente llegaba del otro lado. Usualmente, se les daba hospedaje, y se les ayudaba a buscar trabajo. El trabajo era necesario para mandarle dinero a la familia en México y para pagar las nuevas deudas: renta, gas, electricidad, etc.

*La relación con mi padre siempre fue muy distante porque casi no lo veía. Él se fue a trabajar al norte para ayudarnos con los gastos. Nos mandaba cartas, y yo siempre las leía letra por letra. Quería saber de mi padre. Nunca nos decía en que trabajaba, solamente nos decía cómo y dónde vivía. Nos mandaba un sueldo mensual. En cada carta me decía:*

*—Mijo, si pasas al siguiente año, te prometo que te compro tu bici que tanto quieres.*

*Yo pasaba de grado cada año, y cada año con mejores calificaciones; pero la bici nunca llegó. No perdía la esperanza de que mi papá cumpliera su palabra.*

*Me cansé de solo comunicarme con cartas. Decidí cruzar a Los Estados Unidos. Al llegar, supe que mi vida no iba hacer como yo había pensado. No iba a poder recuperar el tiempo perdido con mi padre porque por primera vez en toda mi vida, supe que tenía otra familia. Ya tenía una esposa que se llamaba Lupe, y tenía dos hijos más. Yo ni quería conocer a la señora porque sentía que me lo había arrebatado. Por eso, mi papá me llevo a vivir con mi hermano Enrique a Castroville.*

*Solo le dirigía la palabra a mi padre cuando era necesario. Yo estaba tan enojado porque no era cierto que solo estaba trabajando sino que no iba a Nayarit porque tenía otra familia en el norte. Sentía que mi padre había traicionado a mi madre. Al pasar el tiempo, fui recuperando la confianza y el amor por mi padre. Lo que no aceptaba aún era la mujer con la que estaba. Platiqué con mi hermano Enrique y me convenció de que conociera a la nueva esposa de mi padre. Un día, llegue a la casa de mi padre, miré a la señora; y ella me trato muy bien. Me dio de comer y me trato como si yo fuera uno de sus hijos. Pero aun así, no evitaba sentirme traicionado. Al tiempo me fue cayendo mejor Doña Lupe, y fue cuando por fin visitaba a mi padre con más frecuencia.*

*Al ver que mis medios hermanos, Pancho y Vello, estaban yendo a la escuela, yo le mencioné a mi padre que me gustaría estudiar; pero esto fue lo que me dijo:*

*—¿Mijo, viniste a trabajar, o a estudiar? —con sus ojos oscuros y una mirada fija me dijo todo.*

*—Si Apá, tiene razón. —con mucha tristeza le había contestado a mi padre, dándome cuenta que mi destino iba hacer trabajar y no estudiar.*

\*\*\*

Mi abuelo materno tenía mucho terreno para trabajar, pero aun así no era lo suficiente para mantener toda la familia. Así que se fue a trabajar al norte. Mi abuelo no era muy querido por la gente. Decían que él era muy callado, enojón, y antisocial. El pueblo pensaba que mi abuelo era rico porque trabajaba en el norte, y le tenían envidia. Los familiares siempre querían que les prestara dinero. Mi abuelo se negaba, y ellos se enojaban con él porque pensaban que era codo aunque no fuera cierto. Él era el tipo de persona que prefería salir de noche cuando todo estaba tranquilo y sereno. Mi abuelo se robó a mi abuela, y es por eso que tenían tantas peleas. Ella se tuvo que casar con él para que el pueblo no hablara mal de ella. Tuvieron muchos hijos y él amaba a todas sus hijas pero en especial a su único hijo. Algunas personas usan la palabra *toquidos* para referirse a la acción y el ruido que se produce de tocar la puerta para que alguien la abra.

*Mi papá siempre iba al monte a cazar conejos, venados, y otros animales. Me gustaba ir con él para ayudarlo. Mientras el cazaba los conejos, yo los cargaba. Apenas podía porque los conejos casi eran igual de grandes que yo, pero le hacía la lucha con tal de acompañar a mi papá. Aparte de esto, mi papá también me llevaba a trabajar: cortando jitomate. Me gustaba trabajar con mi papá y mis hermanas porque a la hora de descanso todos comíamos juntos. Me gustaba comerme una torta en compañía de toda mi familia. Los recuerdos que tengo de mi padre son inolvidables.*

*A todavía recuerdo el día en que ocurrió todo, y como cambió mi vida. En una madrugada del año 1979, mis hermanas y yo dormíamos muy tranquilamente. Cuando de repente a las 5 de la madrugada, se escucharon unos toquidos fuertes que casi tumbaban la puerta. Mi papá, medio dormido, se acercó a la puerta. Le quitó el seguro y la abrió. La judicial federal entró llevándose todo lo que estuviera en su camino, y le dispararon a mi padre. Ellos*

*pensaron que el sonido que hizo mi padre al abrir la puerta había sido el sonido de un arma, pero no. Una bala tuvo para atravesarle el estómago a mi padre. Una bala tuvo para que traspasara el cuerpo de mi padre y atravesara el pie de mi cuñada Berta quien vivía con nosotras. Solo una, que traspasó la cuna del bebé de mi cuñada. Si no hubiera sido por la reacción de mi cunada de levantar al bebé de la cuna, la bala se lo hubiera llevado. Esa bala de color platino casi se lleva a 3 personas sin piedad alguna. Cuando escuche el balazo, desperté y corrí hacia la puerta. Miré como mi cuñada Berta tenía su pie todo ensangrentado. Sentí un zumbido en mis oídos. Pensaba que estaba soñando, que era una pesadilla en la que no me podía despertar. Miraba tanta sangre, gritos, rifles, y sentía el temor de mi madre.*

*No entendía bien lo que estaba ocurriendo. Solo sabía que la razón por la cual los federales entraron como un huracán era porque acusaban a mi padre de un crimen: de asesinar a un señor llamado Luis Izarras. Cuando volteé, miré a mi padre tocándose el abdomen. La sangre le escurría, parecía un volcán que explotaba sin poder detenerlo. Cada paso que daba mi padre, era un charco de sangre que dejaba. Era un pedazo de vida que dejaba atrás. Con lágrimas en los ojos, grité:*

*—¡Papá! ¡Papá! ¡Que le hicieron!*

*Mi padre se dio la media vuelta, y nos miró a todos. Al ver que nosotras llorábamos, los federales nos amenazaban y apuntaban con sus rifles diciendo:*

*—¡Cállense viejas lloronas! ¿Se quieren ir con su padre?*

*Mi padre sin fuerza camino hacia su cama y se dejó caer. Yo mire como sus tripas se estaban saliendo por ese agujero que la bala le había hecho. Mi padre ya no podía hablar, solo nos miraba. En sus ojos, miraba preocupación, dolor, y trauma porque tampoco entendía él por qué le hacían esto. Él no le debía nada a nadie.*

*En cuanto lo miraron derrotado, los federales fueron hacia mi padre y lo agarraron de la cama, llevándoselo en puros calzoncillos. No nos dejaron que lo vistiéramos o que lo asistiéramos. Simplemente los federales aventaron a mi padre en la cajuela de la troca. Mi madre, cuñada, hermanas, y yo llorábamos. Los federales sin piedad nos volvían a gritar:*

*—Cállense viejas lloronas. —apuntándonos con sus rifles.*

*Mi corazón palpitaba como si quisiera salirse de mi pecho. Mi hermano estaba furioso. Se sentía tan impotente.*

*—¡Perros, hijos de su \*\*\*, ya se lo tragaron a mi padre! —les gritaba mi hermano mientras apretaba su mejilla, y nosotras lo deteníamos para que no fuera detrás de los federales.*

*—Cállese el hocico, ¿o quiere irse con su padre también? —con estas palabras de los federales, no había nada que hacer o decir.*

*Mi hermana mayor, Lurdes, quería acompañar a mi padre en la cajuela pero los federales no la dejaron. Le dijeron:*

*—Bajen a esa pinche vieja, no queremos a viejas aquí.*

*A todavía no lo podía creer. Se llevaban a mi padre, herido. Cada minuto que pasaba, mi padre derramaba más sangre y se acercaba a la muerte. Lo llevaron al hospital. Los federales no se preocuparon si sobrevivía mi papá o no porque dijeron que lo querían vivo o muerto. Mi madre fue al hospital a ver si la dejaban ver a mi papá, pero no la dejaron hasta las 8 de la mañana. Mi madre no duró mucho en el hospital. Cuando regresó a la casa, nos trajo la terrible noticia de que mi padre había muerto. Ese mismo día comenzaron los preparativos para enterrar a mi padre.*

*Al siguiente día, me desperté, pensando que volvería a ver a mi padre pero no sería nunca más así. Miré como la caja bajaba hacia lo más hondo del pozo. Qué vacío se sentía mi*



*corazón, porque nunca más escucharía ni miraría a mi padre. Extrañaría sus regaños, y sé que mi mamá extrañaría las peleas que tenía con mi padre. Cada día, yo amanecía llorando y me dormía igual. Toda la familia sufrió de depresión. Yo sabía que mi papá no era un asesino. El día en que dicen que Luis Izarraras murió, mi padre estaba enfermo de una ulcera que se le había reventado. Él no podría haber estado en dos lugares al mismo tiempo. Hasta lo tuvimos que llevar al hospital. Por eso, yo estaba segura de que no había sido él, pero los federales no dieron ni la oportunidad de que mi padre les explicara.*

*Después de una semana de que se había muerto mi padre, hubo dos anuncios en el periódico. En la primera página, se decía ‘Se Encontró el Responsable de la Muerte de Luis Izarraras.’ Pensaría que pondrían el nombre de mi padre porque de eso lo acusaban. Según esa había sido la razón por la cual los federales fueron a mi casa y me arrebataron a mi padre. ¡Pero no! La foto lo decía todo. Confirmaba que todos menos los federales sabían la verdad. No era la foto de mi padre, era la de otro señor. Tal vez sería porque era un hombre alto de cara afilada o tal vez se parecían en el estilo de vestirse, pero no era razón suficiente para que los federales hubieran hecho esta confusión. Le arrebataron la vida a un ser humano sin piedad.*

*Cuando seguí mirando el periódico, llegué a la tercera página donde escribían los nombres de los que habían fallecido en esa semana. Miré el nombre de Guillermo Morales. Al leer la razón de muerte, me llené de coraje y comencé a llorar. Me limpiaba cada lágrima con el puño de mi mano. Decía que mi padre había muerto de una muerte natural: ‘PARO CARDIACO.’ No había ninguna disculpa a la familia ni nos compensaron por haber confundido a mi padre, haberle disparado, y haberlo matado. Ni siquiera tuvimos el valor de reclamarle a la justicia por arruinarnos la vida de la manera más cruel posible. Mi mamá tenía miedo de tan solo vivir en esa casa porque todos pensábamos que los federales regresarían a matarnos a*

*todos. Por el anuncio del periódico, todos llegamos a la conclusión de que tal vez alguien quería a mi padre muerto y que le habían pagado a los federales. Se dice que México tiene un gobierno muy corrupto.*

### Alcanza La Educación

No todos tienen la oportunidad de estudiar. En México, se debe comprar el uniforme, comida, y la matriculación. Se necesita tener muy buenas calificaciones para obtener una beca. Es muy difícil estudiar y trabajar para ayudar a la familia. Mi abuela paterna le gustaba hacer comida para vender. Mi bisabuela tenía animales, y ella dejaba que sus nietos los atendieran ya sea ordeñando o recogiendo los huevos de las gallinas para que así todos tuvieran algo que comer. Se trataban de ayudar todos. Cuando miraban que no podían encontrar trabajo, estudiar, o pagar sus deudas, la solución que siempre recurrían era irse a Los Estados Unidos.

*Cuando mire que el dinero de mi papá no era suficiente, busqué trabajo. A los 13 años le ayudaba a mi mamá a traerle leña. Hasta también le ayudaba a mis abuelitos a llevar las vacas al cerro. Mi abuelita Basilia, quien le decíamos mamá Chila, me dejaba ordeñar las vacas. Todo esto me ayudo a convertirme en un hombre responsable. Después, llenaba bolsitas de ciruelas que cosechábamos y las vendía para comprarme una torta con un refresco. Así, mi mamá no tenía que preocuparse por hacerme lonche para el recreo. Aparte de esto, mi mamá también vendía tamales. Para que no hiciera doble trabajo, yo le ayudaba a vender los tamales en la escuela, a los vecinos, y a otros clientes que tenía. Solamente así fue que pudimos salir adelante.*

*Aunque tenía responsabilidades, quise seguir estudiando. Me gustaban algunas materias como las matemáticas y la física, pero la materia que más me gusto fue la de mineras en la tierra y las plantas. Por eso, cuando me gradué de la secundaria, quise seguir estudiando. Me*

*fui a Sinaloa a tomar un examen para matricularme en la preparatoria. Mientras esperaba los resultados para saber en qué nivel estaba, viví en los dormitorios de esa preparatoria.*

*Solamente dure dos semanas en Sinaloa. No me gustó el vivir allí porque era muy costoso, y me regrese a mi pueblo. Uno de mis maestros del pueblo me conocía y sabía qué yo era aplicado.*

*Cuando se dio cuenta de que no seguí yendo a la preparatoria, me ofreció su ayuda para matricularme en otra. El profesor se llamaba Jacinto. El Profesor Jacinto me ayudó a matricularme en la preparatoria del municipio del pueblo. Logré ir a la preparatoria allí, pero el gusto solamente me duró otras dos semanas.*

*Recuerdo el primer día de clase cuando fui a la preparatoria de mi pueblo. Estaba emocionado. Me senté en la banca que estaba en el centro de la segunda fila. No quería estar ni tan al frente ni tan atrás. Todo se sentía perfecto hasta que empezó hablar el profesor. La preparatoria estaba al lado de una carretera muy ruidosa. Así que no alcanzaba a escuchar completamente lo que explicaba el profesor. Tenía que verle los labios para tratar de adivinar lo que decía. No escuchaba por tanto tráfico que había, y solo escuchaba al profesor en partes: los minerales están compuestos de....(peep peep) y los rayos solares...(peep peep). No pude estudiar ni aprender, porque se me hacía imposible ordenar este ambiguo rompecabezas de palabras. Le conté lo que ocurría al profesor pero dijo que no había nada que él podía hacer. Así que me salí otra vez.*

*Parecía que el estudiar no sería mi destino, pero después otra vez se me dio otra oportunidad. El Profesor Jacinto me dijo de una preparatoria en Jalisco, Nayarit. No dude en inscribirme. Esta era la oportunidad que tanto esperaba. Cuando me aceptaron, me fui a vivir por allá. Todo estaba marchando bien, pero llegaron los gastos. En una clase de biología, se necesitaba tener una bata especial para proteger al estudiante de los químicos y sustancias.*

*Cuando le dije esto a mi mamá, ella me mandó un sobre. En el sobre venía el dinero que necesitaba para comprar la bata blanca. Al ver que me había mandado el dinero en puros pesos, me dio una gran tristeza.*

*—¿Cómo podía quitarle a mi mamá los pesos que ganaba con tanto esfuerzo y que ocupaban mis hermanos y hermanas para ir a la escuela? —me rompió el corazón al saber que yo estaba tratando de superarme acosta del bien estar de mi familia.*

*Me puse a pensar:*

*—¿Tengo que pagar dónde vivo, la comida, transporte, y los materiales de la preparatoria? No, no puedo. Es mucho dinero. —así fue como me desanime a seguir estudiando, aunque quería.*

*Ya que mi hermano mayor y mi papá estaban en Los Estados Unidos, yo me encargue de que mis hermanos fueran a la escuela y tuvieran comida. Yo era el hermano mayor que estaba con ellos, y me sentía con la responsabilidad de ser el hombre de la casa.*

*Después, tuve la idea de irme a Los Estados Unidos con mi hermano mayor y mi papá. Aparte de buscar trabajo en Los Estados Unidos, quería irme con ellos porque tenía mucho sin verlos. Yo los extrañaba mucho. Quería escribirle a mi padre, y entonces lo que hice fue buscar una de las cartas que mandaba para saber a cuál dirección mandársela. Le mandé una carta donde le decía que quería irme a vivir con él para verlo y trabajar. Ayudarle a mi mamá era mi prioridad.*

\*\*\*

Mi madre no tenía el dinero para estudiar pero buscó la manera de continuar sus estudios para obtener un buen trabajo. Mi abuela materna lavaba ropa ajena y cosía ropa para obtener dinero. Aparte de esto, mi abuela materna recibía pensión de California por la muerte de mi

abuelo ya que allí era donde trabajaba. Aunque recibía dinero, mi abuela quería que sus hijas trabajaran para ahorrar el dinero. Mi mamá pudo trabajar y estudiar.

*Eran dos semanas después de la muerte de mi padre. Los pagos de la electricidad, casa, e escuela no esperaban. Hubo más obligaciones para todos. Tuvimos que trabajar en el campo: sembrando maíz y frijol. También hasta cercamos la casa para que no cualquier individuo pudiese meterse porque a veces la gente se robaba el maíz que nosotras sembrábamos. También nos encargamos de los animales que teníamos: chivos, cerdos, perros, una vaca, dos becerros, y algunos guajolotes y gallinas. Cortábamos el zacate de la casa de otros lugares para que estos animales tuvieran comida. Nosotras teníamos que hacer estos quehaceres porque mi mamá tenía que ir a trabajar de sirvienta a otra casa. Mi vida fue un poco difícil porque me dieron obligaciones de gente grande. Me hicieron crecer muy rápido, y no dejaron que disfrutara mi niñez. Los días de jugar, salir con mis amistades, y vivir sin preocupación se quedaron atrás. Tuve que trabajar e ir a la escuela.*

*Después, tuve la oportunidad de ir a la secundaria en Zamora, Michoacán. Aunque la escuela estaba en otra ciudad y no tenía carro, esto no fue un obstáculo. Yo viajaba en autobús, pero de que iba a la escuela, iba. Fui a la escuela de Zamora por dos años, pero el último año tuve la oportunidad de terminar la secundaria en Chaparaco porque después se construyó una secundaria. Logré prepararme más que mis hermanas mayores. Yo tuve la oportunidad de estudiar corte y confección. Yo quería ser costurera como mi mamá porque admiraba como nos hacía todos los uniformes y la ropa de salir. Para mí, el esfuerzo e empeño de mi madre para que no nos faltara nada y siempre traernos bien vestidas fue la razón por la cual pudimos salir adelante. Todo le quedaba hecho a la perfección. Me encantaba estudiar esta carrera y aún más, ponerla en práctica.*

*Al ver que no había el dinero suficiente para estudiar, me puse a trabajar con mis hermanas en una dulcería de Zamora. No me gustó mucho trabajar allí porque yo sabía que podía obtener un trabajo mucho mejor. Me puse a buscar un trabajo que me gustara y que yo supiera hacer. Después, tuve la suerte de encontrar un trabajo de costura, y me encanto. Allí, en esa fábrica de costura, hacían ropa de niño y niña. Aparte de que me pagaban un buen dinero en este trabajo, me trataban muy bien. Me hacían sentir que siempre hacía un buen trabajo. Gracias a dios, con este trabajo pude ayudar a mi mamá y a mi familia. No me duró mucho el gusto de estar allí porque después de 3 años mi hermano regresó de Los Estados Unidos y nos invitó a irnos con él. En ese tiempo era cuando había la oportunidad de obtener la residencia en Los Estados Unidos. La miré como la gran oportunidad de mi vida. Me animé a venirme porque yo quería conocer el famoso país de las oportunidades de quien todos hablaban. Pensé que mi vida sería más fácil que en mi propio país. Pero que equivocada estaba.*

### El Sueño Americano

Se decía que Los Estados Unidos era el país de las oportunidades. Se decía que era el sueño americano. Todos estos rumores llegaron a los oídos de los mexicanos, y no dudaron en cruzar para encontrar trabajo. El cruzar, no es nada fácil. Se cruza por río, desierto, o montaña El sueño empieza con sacrificio y sufrimiento porque cada día inmigración ha encontrado cuerpos de seres humanos muertos en el desierto. Todas las alternativas tienen peligros y muerte. Cada quien escoge la manera de cruzar o morir.

*Cuando cumplí los 18 me vine a los EEUU. Mi viaje comenzó cuando me fui a Tijuana en tren con un tío. De allí, conseguimos a un coyote para que nos ayudara a cruzar. Pasé por las montañas. Todo era oscuro, y seguíamos al coyote a dónde fuera. Si caminaba hacia la derecha, nosotros lo hacíamos también. Cada paso que yo daba, lo daba con firmeza porque en lo único*

*que pensaba era en poder llegar para finalmente ver a mi padre. No quería que la inmigración me encontrara y deportara en mi intento. Todo el esfuerzo no fue en vano porque logré cruzar al primer intento. Al llegar a San Isidro, había un carro esperándonos para subirnos y pasar por San Clemente hasta llegar a San Diego con una de mis tías. Después al llegar a San Diego, nos subimos a un avión hacia Los Ángeles. El coyote se encargó de comprar los boletos para nosotros. En Los Ángeles, mi papá le iba a dar el dinero al coyote. Era la primera vez que me subía en un avión. Escuchaba los abanicos del avión y sentía como revolcaba el aire con la tierra como si fuera un huracán. Yo tenía mucho miedo de este monstruoso avión. Llegue a Los Ángeles con mis tíos, y esperé a mi papá a que viniera por mí. Cuando llegó mi papá, no pude evitar sentir tanto gusto y emoción. Sonreí, y fui hacia él. Le di un abrazo tan fuerte, que casi le sacaba el aire. Platicamos todo el camino hasta Castroville, California.*

\*\*\*

Mi madre tenía un trabajo en México y había estudiado, pero ella decidió que lo arriesgaría todo para conocer el tal norte. Las personas idealizan al país extranjero y esto es lo que atrae a que más personas tengan esa tentación de cruzar. A veces las personas no saben cuántos obstáculos van a tener que sobrepasar para obtener su meta.

*Tan solo al cruzar la frontera, fue algo tan difícil, que a todavía no logro explicar cómo pude viajar por acá. Fueron dos veces las que trate de cruzar. La primera vez fue un fracaso. Mi hermano le pago a un coyote para que nos ayudara a cruzar la frontera. El señor llevó a otras personas, a mi hermana, y a mí a una casa vieja. En esta casa, estaban todas las personas que tratarían de cruzar esa noche. Allí nos quedamos todo el día. Hasta nos dieron de comer un taco. Sabría que esto sería solo el principio del sufrimiento. Cuando llegó la hora, se nos explicó lo que ocurriría y como pasaríamos. El señor preparo una troca de 3 asientos y sin camper. A*

*los hombres los hecho atrás en la camper, acomodándolos como si fueran cadáveres. El señor acomodó a las mujeres en la parte de atrás de los asientos. El señor tapó a los hombres que estaban en la cajuela de la troca con un plástico, y encima de ellos colocó una tabla para que no los mirarán. Así, nos trató de pasar por la frontera de San Clemente. Recuerdo el viaje, estábamos en línea para pasar por la frontera. Mi corazón palpitaba cada vez más rápido. Cuando escuché al coyote hablando con la policía, yo detuve mi respiración como si así no me pudieran ver ni escuchar. Cuando terminaron de revisar sus documentos, él le dio tanto gusto y quería irse lo más pronto posible. El coyote le pisó al carro a toda velocidad. Le pisó tan rápido que la policía sospechó que algo andaba mal, y luego al pasar por la frontera nos siguió una patrulla de inmigración y nos detuvo. Nos bajaron de la troca con mucho coraje, sin piedad, y con violencia. Nos sacaron con brutalidad sin importarles que nos pegáramos en la cabeza al salir de la troca. Revisaron a cada persona desde la cabeza a los pies, y nos quitaron todas las cosas que llevábamos. Nos llevaron como delincuentes a un cuarto donde llevan a todos los ilegales. Después, vino la interrogación para saber cómo nos llamábamos y porque hacíamos eso. Me hicieron sentir como si fuera un delincuente, algo que nunca ni si quiera lo había pensado. Estábamos encerrados por una eternidad en ese cuarto para después echarnos de regreso a México. Teníamos que irnos caminando con temor para encontrarnos con nuestra familia, que por suerte ya estaban esperándonos en el camino. Fue la primera vez que me sentía tan humillada. Mi temor de los policías y los federales creció aún más.*

*No nos dimos por vencidos porque al siguiente día volvimos a tratar de pasar. Esta vez corrimos con más suerte. Es muy difícil pasar para Los Estados Unidos, y se corre muchos riesgos. Nos esperamos hasta que anoheciera para seguir con el plan. Mi hermano Mane nos dijo a mi hermana Tere y a mí que nos vistiéramos de negro. Me puse mis pantalones, zapatos, y*



*hasta una chamarra negra. Nos fuimos con otro grupo de personas que iban a cruzar por las montañas. Pasamos un camino con muchas hierbas. Parecía que caminaba en un laberinto porque no sabía hacia dónde iba, solo seguía a los demás. Escuché un zumbido. Era algo que nunca había escuchado antes. Todos los demás corrieron y se escondieron detrás de unas plantas, gritándonos que hiciéramos lo mismo. Fue cuando supe que tenía que esconderme también. Miraba como la luz alumbraba todos los rincones de la montaña para ver si había ilegales. Teníamos que cubrirnos la cara para que no nos miraran. Al estar escondidos, tenía mucho miedo de que nos mordiera una víbora de cascabel o que nos picara un animal, como un alacrán. Cuando escuchamos el helicóptero lejos, continuamos con nuestro camino. Llegamos a la carretera y allí, en la orilla, un coyote nos esperó para llevarnos a la casa de la prima de mi cuñada. En la casa, esperamos a mi hermano. Cuando amaneció, a primera hora, mi hermano llegó con dos boletos de avión para nosotras. Viajamos de San Diego hasta San Francisco. Tuve mucho miedo viajar en avión porque era mi primera vez. Al despegar, miré como todo lo de la tierra se hizo chiquito y lejano. Me alejaba de mi país. No se supe cómo mi hermano pudo conseguir estos boletos, pero él hizo todo lo posible para que llegáramos sanas y salvas a este nuevo país. Al llegar a San Francisco, fuimos en un taxi a Livermore, dónde casi toda la familia se reunió.*

### El Trabajo de la Vida

Al fin, mi padre tuvo un guía para saber cómo sobrevivir en el país de los sueños. Mi abuelo lo ayudó a conseguir trabajo dónde él mismo trabajaba. Aunque no sabía cortar las manzanas ni apodar los árboles, mi padre continuo con el trabajo. El aprendió apodar con los consejos de mi abuelo y mirando a los demás. Él usaba la palabra ‘raite’ para referirse a ‘ride’ y usa ‘fil’ para referirse al ‘campo’ con sus compañeros de trabajo. También usa ‘carnal’ para decir

‘compadre’ o ‘hermano.’ Mi padre se encargó de mantener a su familia. Él sentía el compromiso de ser como el padre de todos sus hermanos y hermanas porque su padre no les ayudaba en mucho. Mi abuelo tenía una segunda esposa. El hermano mayor de mi padre, Enrique, tenía otras responsabilidades. Enrique se casó y por eso no pudo ayudar a su madre o hermanos.

*Me fui a trabajar a la manzana y a la mora. Se me hacía pesado este trabajo pero miraba que ganaba dinero y era mi recompensa y motivación. El primer cheque que gané, se lo mandé todo a mamá para que supiera que estaba echándole ganas y para que supiera que la ayudaría. Yo fui con la idea de trabajar solamente por un tiempo, ganar dinero, e irme a mi pueblo con mi familia. Con el tiempo me adapte a estar en el norte, y miré que ganaba más dinero así que no me fui en el tiempo que había dicho.*

*Para ser más independiente, yo quería comprarme mi propio carro. Así, no tenía que pedir raite, pero primero tenía que aprender a manejar. Mi papá me dijo que me llevaría al fil de la manzana para enseñarme. En mi primer intento de manejo, me lleve un arbolito de manzana, pero mi papá me siguió enseñando hasta que aprendí. Cuando aprendí, decidí comprarme mi propio carro. Este fue mi primer logro en este país porque allá en México solo andaba a pie o en burro. El carro que compré era un Monte Carlo negro. Con mi carro me sentía libre. Yo podía ir a la lavandería, a mis mandados, y a trabajar: era independiente.*

*Al mirar como aquí progresé más rápido y sentía que había más oportunidades de triunfar, hablé con mi hermano Enrique. Nos pusimos de acuerdo para mandarles dinero a mi mamá, hermanos y hermanas para que se vinieran con nosotros a Los Estados Unidos. Logramos ayudarles a cruzar consiguiéndoles dinero, coyote, y transportación. Conseguimos alquilar una casa en Castroville para que cupiéramos todos.*

*Todos estábamos tan emocionados de estar juntos. Aunque mi madre y mi padre nunca se volvieron a juntar, de todos modos me daba gusto tener la oportunidad de verlos a los dos. Cómo yo no tuve la oportunidad de estudiar, yo decidí que mis hermanos menores Luis y Rigo al igual que Rosita y Olgita deberían de tener la oportunidad de prepararse más que yo. Así que yo decidí trabajar el doble para ayudarles.*

*A veces si sentía mucha responsabilidad. Mi hermano Luis estaba en la high school y me pedía a veces más de lo que yo le podía dar. Quería zapatos de marca como de Nike y yo le decía:*

*—Carnal, si quieres zapatos nuevos, te los puedo comprar de la Payless.*

*—No, si me vas a comprar zapatos tiene que ser de los buenos, no chafas.*

*Al escuchar esto, supe que no los quería. Cómo jugaba fútbol e iba a la escuela, Luis no podía trabajar para comprar su ropa, así que decidí quedarme yo con mis zapatos: rompidos, viejos, y todos desgarrados. Sabía que tenía que hacer unos sacrificios yo para darles lo mejor a ellos.*

*A las dos semanas se vino Silvino. Aunque era profesor en Nayarit, dijo que se sintió muy solo. Él se había preparado allá pero la familia fue más importante para él. Él fue parte del equipo de futbol, pero también se puso a trabajar. Yo no pude ser parte de ningún equipo porque no tenía el tiempo. Mi mamá se puso a trabajar en el fil para ganar dinero también.*

\*\*\*

Mi madre corrió con la misma suerte. Su hermano la recomendó dónde él trabajaba, y mi madre obtuvo el trabajo. Al pasar el tiempo, ella se fue a vivir con mi tía Chuchina y también tuvo trabajo allí, pero en el campo. Todos los trabajos que podía conseguir eran solo temporarios porque no se sentía a gusto o capaz de hacer el trabajo. Su hermana Chuchina la llevaba a los

trabajos. Como mi tía Chuchina quería ahorrar gas, ella quería que donde ella encontrara trabajo, allí trabajara mi madre. Esto limitaba las opciones de mi mamá.

*En Livermore, comencé una nueva vida. Mi hermano nos buscó un trabajo a mi hermana y a mí en la limpieza de edificios. En este trabajo no necesitábamos saber el idioma y pudimos ganar dinero. Al poco tiempo pudo venir a los Estados Unidos mi mamá y mi hermana más chica.*

*Por un tiempo me fui a vivir a Castroville, California con mi hermana Chuchina, quien ya se había casado y tenía su propia familia. Yo extrañaba mucho a mi hermana y quería pasar un tiempo con ella. Fui a trabajar a la fresa con Chuchina y Jose, quien también vivía en la misma ciudad.*

*Trabajar en el fil, y en especial en la fresa, fue el trabajo más pesado de mi vida. Si tenía experiencia en la agricultura cuando plantábamos maíz y frijol en México, pero no era igual de pesado. Éramos como hormiguitas: una tras otra pasando entre las filas de fresa. Tenía que estar agachada todo el día. Me agachaba para cortar fresas y acomodarlas en cajitas. Cada caja tenía que ser perfecta y nos pagaban por cada caja que llenábamos. A mí me encantaban las fresas, y a veces me las comía. Ponía una fresa en la caja y otra fresa para mí. El trabajo no me rendía. A veces hasta Jose tenía que trabajar el doble para ayudarme a llenar mis cajas. Yo no era igual de rápida que los demás para llenar las cajas.*

*Mi hermana Chuchina y yo buscamos trabajo de nuevo porque se había terminado la temporada de la fresa. Encontramos trabajo en un taller de costura. Allí, se hacían pantalones, camisas y ropa interior. Me gustaba mucho este trabajo. Solo duramos unos meses allí porque se le hacía muy difícil a mi hermana. Ella no sabía mucho de costura y entonces Chuchina ya no quiso ir al trabajo. Se sintió mal de que yo si le supe al trabajo pero ella no. Por eso, ella buscó*

*trabajo en el pescado. Chuchina pensó solamente en ella misma porque no se puso a pensar que yo dejaba atrás un trabajo en el que yo sí sabía. Yo no tenía carro así que la tuve que seguir. Dejé el trabajo por no tener raite. Tuve que trabajar en el pescado también. Le gustó el trabajo del pescado y del calamar a Chuchina porque era algo en lo que ella sí se pudo adaptar. Aquí, entendí que necesitaba que aprender a manejar sino mi destino estaba en la persona que me pudiera dar raite.*

### Castroville

El amor llega cuando menos se lo esperan. Mi padre no tenía en mente encontrar el amor en otro país que no fuera México. Él quería una muchacha de su propio estado, que conociera su cultura, y pudiera preparar la comida que le gustaba. En aquel tiempo, las personas eran más conservadoras y no aceptaban las culturas de otras personas.

*Mis planes de quedarme por unos meses o algunos años e irme a mi pueblo cambiaron. Decidí buscar el amor aquí en este país. Un día, llegué del trabajo, y desde mi carro miré a una muchacha que estaba jugando con mi hermana Olgita. Me aseguré de quedarme en mi carro para saber dónde vivía esa muchacha quien nunca había visto. Después, me di cuenta de que vivía en la casa de enfrente. La mandé saludar con mi hermanita, y empezamos a platicar en un parque que estaba cerca. Como en una semana me animé a pedirle que fuera mi novia. Un día la miré preocupada y me contó que un tipo la estaba siguiendo y que se la quería robar, y esta era la costumbre en México. Cuando se fue a vivir a Livermore, yo iba a visitarla y le dije que lo mejor sería casarnos. Me dio muchísimo gusto cuando aceptó y fue lo que hicimos. Así la pude proteger y logré obtener la felicidad que siempre había deseado. Lamentablemente tuvimos que vivir con mi familia porque no tenía lo suficiente para tener mi propio hogar, y no quería abandonar a mi familia a su suerte. Poco a poco me fui superando y logré obtener un trabajo*

*mejor en una fábrica y una casa para empezar mi vida con mi esposa Lupita. No me arrepiento de venirme a este país porque aunque tuve dificultades e obstáculos, me he ido superando, y pude obtener la felicidad.*

\*\*\*

Mi madre solo se quiso quedar en este país porque toda su familia estaba aquí y porque tenía miedo quedarse sola en Michoacán. Ella no tenía en mente casarse pronto porque lo que quería era trabajar y pasar el tiempo con su familia. Ella quería escoger con quien casarse. Ya que estaba en el país de las oportunidades, ella no sentía miedo como en México. Como mencioné anteriormente, era común en México que los hombres se ‘robaran’ a las mujeres. Los hombres simplemente tomaban a la fuerza a la mujer y tenían relaciones sexuales con ellas. Al hacer esto, se les obligaba a que ambos se casaran para conservar la reputación y honra de la mujer. Por eso, el pensamiento de mi madre era que para casarse, las dos personas se deben amar. Ella conoció a un muchacho que por flaco tenía el apodo de ‘güilo.’ Las personas muestran su aprecio o cariño a veces dándoles apodos a las personas o agregando diminutivos como ‘ito/a.’ Mi madre es muy religiosa y sigue sus modales que se le fueron implicados de niña. Ella siempre tuvo en mente de casarse virgen y solo casarse una vez en la vida. También, ella tenía en mente de que el hombre debía pedirle la mano que significaba hablar con mi abuela materna para pedirle el consentimiento para que se pueda casar. Mi madre seguía sus tradiciones.

*Durante este tiempo mi hermana Chuchina me presentó a un muchacho. Él me pidió que fuera su novia y acepté porque mi hermana me dijo que era un buen muchacho y que debería de conocerlo. Él se llamaba Miguel, como el amor de mi niñez. Solamente anduve de novia por unos días con él. No me gustaba su forma de ser porque era muy machista e iba con rapidez. Recuerdo cuando estábamos platicando sobre el futuro.*

—Cuando nos casemos, no vas a trabajar para que cuides a los hijos, y vamos a tener unos cinco.

—¿Y quién te dijo que quería casarme contigo? —confundida yo le contesté.

Al escuchar esto, Miguel se enojó mucho. Yo apenas lo estaba conociendo, y él ya estaba pensando en casarse conmigo lo más pronto posible. Aparte de esto, no me gustaba cuando me comparaba con mi hermana y decía que era igual de bonita que ella. Había rumores de que él la había querido antes de que se casara ella. Como yo me parecía a mi hermana, yo pienso que por eso quiso andar conmigo. Él no me hacía sentir especial o que me amaba por como yo era. Después de esto, le dije que no lo volvería a ver. Él se ofendió tanto que dijo:

—Vas a ser mía por las buenas o por las malas.

Al escuchar esto mi corazón se hundió en preocupación. Ya sabía que me querría llevar a la fuerza para hacerme suya y hacer que me casará con él. Me rondó por un tiempo hasta que conocí a un muchacho.

Un día que regresé del trabajo, conocí a unas niñas que jugaban con mis sobrinas. Las dos hijas de mi hermana, Daisy y Yuri, tenían unas amiguitas que apenas habían conocido. Las niñas se llamaban Olga y Rosa. Ellas jugaban a las muñecas. Aunque yo ya estaba grande de 20 años, a veces jugaba con ellas. Un día tuve que llevar a Olgita a su casa porque era de noche y no quería que dijeran que le pasó algo porque no la cuidábamos. Cuando la llevé, miré a un muchacho que estaba en un carro negro cuidándome. Me daba pena de que me mirara, y me sonrojé al saber que alguien me cuidaba.

Un día, por fin nos presentó Olgita. Después de ese momento, él conversó conmigo. La manera en que él me hablaba era tan suave y comprensiva que me gusto. Se llamaba Roberto, pero le decían Beto o el güilo por flaquito. Después de unos días, nos citábamos en el parque

*que estaba a la vuelta de la esquina. No duró mucho en pedirme que fuéramos novios, y yo con toda la felicidad del mundo le dije que sí. Estaba tan emocionada. Pero la felicidad duró poco en Castroville.*

*Miguel continuó acosándome y diciendo que me iba a llevar a la fuerza. Aparte de esto, mi hermana me dijo que si tenía planes de andar de novia con Beto y casarme, que ella no quería que siguiera viviendo con ella. Mi hermana no quería que mi mamá la regañara que porque sería como si me estuviera solapando mi relación. Así que no tuve otro remedio que otra vez volver con mi madre a Livermore. Pero esta vez era diferente: ya no estaba sola. Beto me dijo que entendía mi situación y me pidió que me casara con él. Le dije que sí, y él me iba a visitar cada semana a Livermore. Acepté su propuesta de matrimonio porque me gustaba su personalidad. Él era responsable, muy trabajador, y cariñoso. Mi mamá quería que me casara bien. Yo sabía que no había tiempo y decidimos que nos escaparíamos. Al salirme por la puerta de atrás, mi madre, como si sospechara, salió y nos miró. Se dio cuenta de que me estaba escapando con Beto, y comenzó a llorar. Con todo el dolor de mi alma le dije que era lo mejor, y me fui. Nos casamos y fui feliz. Ya no me tuve que preocuparme de que Miguel me hiciera daño. Pensaba que con casarme tenía mi vida resuelta porque pensaba que sería ama de casa, esposa, y madre, pero después, me di cuenta que en este país se necesita trabajar para salir adelante. Aunque he sufrido, yo he sido muy feliz porque mi familia se vino a Los Estados Unidos, encontré un esposo que me ama, fui madre, y logré tener los lujos que solo me había imaginado en México.*



## **Conclusión**

Mis padres han recorrido un camino muy largo: desde México hasta Los Estados Unidos. Este camino los llevó por el sufrimiento, trabajo, sacrificio, recuerdo, y esfuerzo hasta llegar a la felicidad. En su mente y corazón, mi padre y mi madre idealizan lo único que les queda de su país natal: los recuerdos. Ellos se aferran a estos recuerdos para llenar el vacío de que ya no están allá. Esto me ayudó a entender porque luchan día tras día por mantener su trabajo y siempre tener en mente de seguir adelante aquí, en el país extranjero. En sus vidas, el seguir a delante fue algo muy difícil de lograr por la falta de una figura paterna. La ausencia de un padre hizo un hueco en sus familias porque no tuvieron guía o apoyo económico. En la cultura, la figura de un padre significaba respeto para la familia, dinero, y protección. El padre era el que buscaba y encontraba los trabajos. Por esto, la escasez de trabajos fue lo que motivo a mi padre a cruzar la frontera. En cambio mi madre, la razón por la cual ella cruzo fue el seguir a su hermano quien era como su figura paterna. El deslumbramiento de Los Estados Unidos animó a mis padres a que fueran en busca del sueño americano. Al llegar pudieron encontrar trabajo, aunque no era el trabajo ideal. Al final, ellos pudieron lograr algo que aún no tenían en mente: encontrar el amor. Al final de tanto trabajo y esfuerzo, ellos pudieron crear su propia familia y obtuvieron el sueño americano.

Sus historias, me han ayudado a entender porque tantas personas prefieren arriesgarse y cruzar para un futuro mejor. Este futuro no es solamente para ellos, sino para sus familias e hijos. Sus esfuerzos me han ayudado a reflexionar las oportunidades que tiene Los Estados Unidos y que son escasas en otros países. La historia de mis padres me ha motivado para seguir adelante y terminar mis estudios para que vean que el sueño americano se ha realizado.

## Apéndice

### Nayarit, México



Mi padre en burro.



Mi padre en el campo.



Mi padre en el Salto de Nayarit en diciembre del 2015.

California, Los Estados Unidos



Mi padre y su Mote Carlo negro.



Mi padre está junto a mi abuelo, quien trae una gorra roja.



Mi padre en el trabajo de la alfalfa en Aptos, California.





Mi padre esta con toda su familia en Castroville.



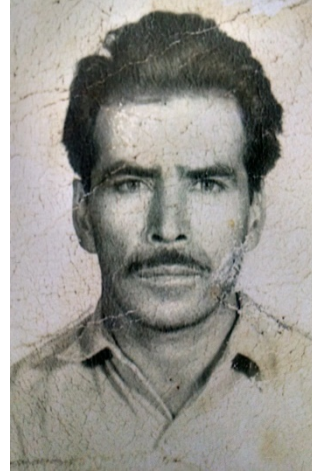
Aquí está la otra familia de mi abuelo en Watsonville, California.



Vello y Pancho



Michoacán, México



Aquí están mis abuelos maternos.



Mi madre se graduó de la secundaria.





Aquí está la familia de mi madre.



Mi mamá tenía 16 años.

California, Los Estados Unidos



Se tomaron la foto en Livermore.



La primera foto que se tomó mi mamá en Los Estados Unidos.



Mi mama vivió en Castroville.







Esta es la foto que mi mamá le dio a mi papá cuando eran novios.



Cuando mis padres se casaron al civil.



1988 o 1989



Aquí es cuando mis padres se casaron por la iglesia.





Mis padres trabajaron  
juntos en la alfalfa.



Aquí estoy yo con  
mis padres.



Mis padres y yo comiendo  
tostadas de ceviche en el 2014.

### **Bibliografía Citada**

N/A. "Tepic, Nayarit." *Federación Internacional De Asociaciones De Estudiantes De Medicina En México*. IFMSA México A.C. Web. 6 June 2015.  
<<http://m.ifmsamx.org/tepic--nayarit.html>>.

McClendon, Joby, and Maura Valle. "El Estado De Michoacán, México." Ed. Laura Valle. St. Edwards University, 2009. Web. 8 June 2015.  
<[http://faculty.stedwards.edu/mvalle2/jobys Website/index.html](http://faculty.stedwards.edu/mvalle2/jobys%20Website/index.html)>.

Morales De Murillo, Maria Guadalupe. "El Camino Hacia El Extranjero." Telephone interview. 19 Apr. 2015.

Murillo Meraz, Roberto. "El Camino Hacia El Extranjero." Personal interview. 12 May 2015.